

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 15 de Mayo de 1907.

Núm. 28



Nº 60 c⁶⁵

CARMEN ANDRÉS, primera tiple del teatro Cómico Fot. Segura.

Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. — Teléfono 1.951. — Apartado de Correos núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.

Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.

Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1

Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Mayo de 1907

SALÓN MADRID

Una nueva empresa, que sabe hacer las cosas bien, ha inaugurado el nuevo cinematógrafo *Salón Madrid*, en la calle de Los Madrazo y Cedaceros.

Construido sólida y elegantemente, el local resulta cómodo y está decorado con gusto, pudiendo considerársele como modelo entre los de su clase.

Además de interesantes películas cinematográficas ofrece al público en cada sección notables números de variedades, entre los que destacan unos perritos amestrados, que por la novedad y perfección del trabajo que ejecutan han de llamar la atención.

La empresa se propone dar á conocer en aquel escenario á los artistas más notables del extranjero.

Por esto, y por las condiciones de elegancia y comodidad que reúne el local, es de suponer que el *Salón Madrid* se vea favorecido por el público, que tan franca predilección muestra por estos espectáculos.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Santiago de Cuba. — El teatro Heredia ha vuelto á abrir sus puertas, después de haber obtenido del Ayuntamiento una prórroga de tres meses para llevar á cabo las obras que, con arreglo al reglamento de teatros, faltan por hacer.

La compañía que actúa en dicho coliseo está formada por Blanca Matrás, Caridad Castillo, Francisca Tacón, Isabel Fernández, Joaquín García, F. Parra, Guillermo Bolívar y Pedro Sánchez.

Las obras «satis» aceptables, pues faltan artistas para el buen desempeño de las mismas.

Corre el rumor de que el día 23 marchará para Baracoa, Oriente, dicha compañía.

Hasta hoy, la obra de más éxito ha sido *Ruido de campanas*, en cuya obra ha alcanzado un éxito notable la Sra. Tacón.

Se habla de la formación de una *troupe* para funcionar en Novedades, formada por la Obregón, Palomares, Artecona, Concepción Pou y otros.

La tiple Consuelo Pao, que hizo la temporada en el teatro Oriente, logrando muchos triunfos, ha sido contratada para Tampa, á donde marchó hace pocos días.

En ese teatro funciona ahora en cinematógrafo, pues también ha obtenido una prórroga para su arreglo. — *M. Rodríguez Ceres*.

Habana. — El cinematógrafo instalado en el Teatro Nacional resta mucho público á los teatros, que hacen una campaña poco provechosa. Exceptuando Actualidades y Alhambra, los demás logran sostenerse difícilmente.

La temporada en Albisu va de cabeza. Se asegura que las nóminas se pagan con el ingreso de la taquilla, y es frecuente que éste no llegue á 40 pesos.

Se anuncia la llegada de D. Leopoldo Burón, y para más tarde la de la compañía Guerrero. También se asegura que los Sres. D. Narciso López, asociado con la empresa de Albisu y Saladrigas, embarcarán para Europa, con objeto de contratar artistas de ópera. Se proponen traer á Biel ó á Viñas, pero se juzga bastante difícil su gestión. — *P. J.*

Buenos Aires. — Con la comedia en cuatro actos *Madame Sans-Gêne* debutó en el teatro San Martín la compañía formada por Félix Colón.

— La compañía de Emilio Thuillier continúa su brillante campaña en el teatro Victoria.

El genio alegre, de los hermanos Quintero, ha sido estrenado con éxito grande por esta compañía, que cuenta por llenos las representaciones de dicha obra. Todos los artistas obtienen muchos aplausos, y especialmente Emilio Thuillier.

— En el teatro de la Comedia se ha estrenado con éxito la zarzuela *El Ramadán*.

Este teatro lleva á cabo una feliz campaña, dando á conocer frecuentemente las obras que con mayor éxito se han estrenado en Madrid.

— En Santa Fe ha debutado con la zarzuela *Jugar con fuego* el tenor español Rafael Bezares, que alcanzó un éxito grande.

La segunda noche cantó la ópera *Marina*, repitiéndose las entusiastas ovaciones de la noche de su debut. — *R. O.*

Méjico. — *La dicha ajena* fué representada en el teatro Arben, obteniendo aplausos las Sras. Arévalo y Consuelo Castillo, y los Sres. Fuentes, Colón, Fernández, Soto y Ribas. La compañía se trasladó á Orizaba para inaugurar el teatro Llave.

— En el teatro Virginia Fábregas se estrenó *Amor de artistas*, que á causa de la precipitación con que fué ensayada no obtuvo la interpretación que hubiera sido de desear. No obstante, hay que aplaudir la labor de Virginia Fábregas y Francisco Ortega Quintana, lo mismo que el empeño de Pancho Cardona por presentar la obra con propiedad. En *El 30 de Infantería* alcanzó un verdadero éxito el actor cómico Pedro Vázquez. *Las viudas alegres* alcanzaron un gran éxito, y *La casa de García* no satisfizo al público.

El pintor escenógrafo valenciano Sr. Amorós no descansa un solo momento para remitir desde la capital de las flores, donde reside, el completo decorado que tiene encargado por dicha empresa.

— La Sra. Grifell sigue actuando con gran éxito en Puebla. Ultimamente ha sido muy aplaudida en *El tesoro de la bruja* y *Calabazas*.

— Hace varias noches, en una reunión celebrada en el palacio presidencial en honor del Cuerpo diplomático, recitó el primer actor español Francisco Fuentes tres monólogos, entre ellos el titulado *Cuento inmoral*, de Benavente, que fué muy aplaudido.

— Ha reforzado la compañía de zarzuela del Degollado, de Guadalajara, el bajo cómico Francisco Gavilanes.

— El domingo 14, á las once y treinta y siete minutos de la noche, cuando los teatros estaban llenos de gente, ocurrió un fuerte temblor de tierra que duró cuatro minutos, y que causó pánico en el ánimo de los espectadores, dando lugar á la terminación de los espectáculos. — *Carlos M. Ortega*.

Lima. — En el teatro Principal actúa la compañía de zarzuela dirigida por Eliseo Sao Juan. Debutó con *La pena negra*, *La alegría de la huerta*, *El señor Joaquín* y *El santo de la Isidra*. La tiplecita Columba Quintana, el tenor cómico Guerra, Carlos Rodrigo y el director, conquistaron muchos aplausos.

También fueron aplaudidos el barítono Tirado y el característico Lorena.

Merciód, asimismo, parabienes y felicitaciones el joven escenógrafo Durán, por el precioso telón del último cuadro de *La pena negra*.

En las siguientes funciones, el público ha seguido correspondiendo, pues entra ya el tiempo de teatro aquí, y hoy por hoy no hay donde escoger.

Para el 20 de Abril se abrirá el Olimpo con otra compañía, también *chica*, bajo la dirección de Federico Carrasco, en que figuran las tiples De Romu, Garmendia, Puente y Sendán, y los artistas Vázquez, Simón, Aristi, Estellés y Biuhle.

Además se proyecta la construcción de un teatro provisional para los fantoches de Dell'Acqua, y se sigue diciendo que vendrá Thuillier.

Nada: que el invierno teatral va á ser aquí muy reñido; daremos oportuna cuenta. — *L. C.*

CRÓNICA TEATRAL

A UN cuando se procura guardar sobre ello gran reserva por parte de los que han puesto el asunto sobre el tapete, dícese que se trata en estos momentos de resolver un problema muy importante para la vida del Teatro.

Los que alardean de estar bien informados de las cosas de entre bastidores, auguran que afecta la cuestión directamente á los artistas, y en especial á los que consagran sus aptitudes al denominado género chico.

Parece ser que los empresarios se quejan de las excesivas exigencias que en lo que al sueldo se refiere muestran los cómicos de primera fila, y teniendo en cuenta que éstas han ido en aumento de día en día hasta llegar á un extremo insostenible, consideran que ha llegado el momento de preocuparse del asunto y adoptar inmediatas resoluciones.

Los sueldos que se pagan hoy á las primeras partes de una compañía del género chico elévanse á una cifra considerable, y como la índole de las obras exige en cada compañía un número excesivo de primeras partes, el total de estos sueldos constituye una cantidad casi fabulosa.

Un primer actor y director suele cobrar de 16 á 20 duros diarios. Alguno hay que rebasa esa cifra. Los otros primeros actores, que no suelen ser menos de cuatro ó cinco en una compañía de primer orden, perciben de 8 á 12. Las cuatro ó cinco primeras tiples que necesitan estos teatros, de 10 á 20; de donde resulta, que entre el director y las nueve ó diez primeras figuras, perciben diariamente de 700 á 750 pesetas. Si á esta cifra se añade la que forman los sueldos de segundas partes, coristas, comparsas, profesores de orquesta y dependientes del escenario, que representa unas 470 á 500 pesetas, veremos que este gasto de personal no es menor de 1.200 á 1.300 pesetas; y si añadimos á esto los derechos de propiedad, los sueldos de empleados de contaduría, acomodadores, gastos de luz, sastré, mueblista, contribución, carteles é impuestos, puede asegurarse que no baja el gasto diario de 2.000 pesetas. Esto, sin contar con los extraordinarios de decorado y trajes que exigen las obras nuevas, y que gravan el presupuesto en unos cuantos miles de pesetas al mes.

Es decir, que para que una empresa no pierda, tienen que ingresar en la taquilla diariamente unas 2.500 pesetas; y como la cabida del teatro no permite mucho mayor ingreso por sección, y no es frecuente ver el teatro lleno en ninguna de las secciones, y en cambio lo es verlo vacío en las dos primeras, resulta que únicamente cuando por excepción se da con una obra que llena el teatro quince ó veinte noches consecutivas, puede defender la empresa su negocio.

Estudiando un plan de economías, los empresarios encuentran que la partida más gravosa en los gastos es la que comprende el sueldo de las primeras partes. Pero cualquiera se atreve á tocar este punto.

Verdaderamente es estupendo que uno de esos señores gane por su trabajo seis ó siete mil duros anuales: algo más que un consejero de la corona. Se me argüirá que si va á compararse la utilidad que uno y otro reportan al país, puede que resulte más provechosa la labor del primero; pero esto no será argumento en contra de la razón de semejante sueldo.

Pero, ¿y lo que los actores, y especialmente las actrices, gastan en trajes?

Es cierto; gastan mucho, pero no tanto que justifique el enorme sueldo que disfrutan.

Ahora que los empresarios andan buscando una solución al problema, parécenos oportuna la observación que escuchamos cierta vez en un saloncillo, en el que se discutía sobre este punto.

— Habría un medio facilísimo de arreglar las cosas — decía el exponente —. Que se diera á los actores el sueldo que necesitaran para vivir decorosamente y hasta con la relativa holgura á que es lícito que deban aspirar, y que puede elevarse á unas 25 ó 30 pesetas diarias, siendo desde el punto y hora en que eso se acuerde, de cuenta de las empresas los trajes que fuera necesario construir para las obras de gran espectáculo. De esta manera, ni la empresa tenía que pagar por este concepto un sobresueldo diario que solamente en ocasiones se justifica, ni los actores tendrían que preocuparse de ese gasto imprevisto é imposible de evaluar.

Nosotros, por nuestra parte, ni aplaudimos ni censuramos esta idea.

Únicamente exponemos nuestro deseo de que, si efectivamente se trata de tan espinoso asunto, lleguen empresarios y actores á un acuerdo favorable á los intereses del público, que son suma y compendio de los intereses de todos.

* * *

En lo que á estrenos se refiere, no ha sido la quinceña última ni muy abundante ni muy feliz.

El mayor éxito ha sido el de *La hostería del Laurel*, en el Cómico, que hizo reír mucho y fué aplaudida con absoluta unanimidad. Como de esta obra ofrecemos extensa información en otras páginas de este número, bastará que consignemos aquí el éxito.

La Mariflores, de Perrín y Palacios, con música del maestro Nieto, es una obra bonita, interesante, con mucho sabor de época, y ha sido puesta en escena con un lujo y una propiedad insuperables, demostrando con ello el señor Chicote su esplendor como empresario y su maestría como director.

La música es verdaderamente preciosa, no solamente por lo inspirada, sino también porque á ella se debe principalmente el sabor de época que tiene la obra. Si el maestro Nieto no tuviera bien acreditadas sus grandes condiciones de compositor, hubiéralas conquistado de un solo golpe con esta partitura.

Interpretaron primorosamente los principales tipos Loreto Prado, Enrique Chicote, la Sra. Franco y los señores Amato, Llana, Ponzano y Ripoll.

En Eslava estrenóse con poco éxito la zarzuela de los Sres. Fernández Shaw y Muñoz Seca, con música de Vives, *Las tres cosas de Jerez*. Por la lentitud con que el asunto se desenvuelve, algo también por la falta de novedad, y sobre todo por la poca fortuna que en la interpretación tuvieron los artistas, la nueva obra no satisfizo al auditorio.

Armando Gresca



Una escena del primer cuadro.

❁ SANGRE MOZA ❁

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original de D. José López Silva y D. Julio Pellicer, música de los maestros Valverde, estrenada en el teatro de Apolo.

POR consideraciones de un orden absolutamente humano, es algo que se advierte con gran frecuencia el ver cómo un escritor ahito de popularidad en una determinada fase de la literatura dramática, hace esfuerzos gigantes por conseguir ilustrar la firma en otro género distinto de aquél cuyo brillante cultivo le valió gloria y dinero.

Como á Linares Rivas — después de colocarse en primera fila escribiendo obras para los principales teatros de verso — se le ve batallar por ser un autor *de peso* en Apolo, y á García Alvarez, *leader* del retruécano, se le ve también dirigir la puntería á escribir libros de observación con «algo dentro» y no desprovistos de su correspondiente moraleja, López Silva, el popular y saludísimo poeta cantor de los barrios bajos, pone en la actualidad un determinado empeño en no seguir dibujándonos madrileñas siluetas de la gente de «tufos».

Pruebas cantan. En una misma semana, el autor de *La Revoltosa* ha estrenado tres obras en tres escenarios diferentes. Ninguna de estas producciones tiene un solo tipo de esos cuya factura y lenguaje *sui generis* hicieron famoso el nombre de López Silva. Y que, á nuestro entender, no anduvo muy acertado el notable escritor en su cambio de postura, demuéstralo con elocuencia el que ni *El gallo de la pasión*, ni *El estudiante*, ni *Sangre moza* fueron ni pudieron ser un éxito como el de *El barquillero*.

Busque, pues, López Silva, como siempre hizo, el marco para la acción de sus obras en las tiendas de las Américas del Rastro ó en las buñolerías del barrio de Lavapiés; traslade á las tablas tan fielmente como los tomó del natural al *Posturas*, organillero que viste y calza la *señá Pepa* la cambiante; al *señor Ezequiel*, tabernero atacado de clerofobia; á la morena chiquilla, cigarrera de olivo, muertecita de amores por el Julián de *La verbena*, que por clasificación le corresponda; continúe llevando al teatro estos tipos el ingenioso y castizo escritor; barájelos con la habilidad con que él sabe hacerlo, y parodiando á Tenorio, podrá decir con razón:

*Que me cerquen los autores;
búsquenme compositores;
quien se precie, que me ataje,
y á ver si hay quien me aventaje
en la lid de bastidores.*



Sangre moza, como no podía menos de suceder, tratándose de las reconocidas firmas que autorizan la zarzuela, tiene algunos aciertos indudables, como el tipo de la *ditera* gitana María de la Paz, acabado personaje que al aparecer en las tablas y dar al viento las notas clásicas de un sentido cantar pregonero, llevan al espectador á uno de esos corralones pintorescos y alegres de la sierra cordobesa, en donde á la hora de la siesta rompe el silencio la vendedora ambulante.

La letra y la música de este precioso número cautiva al público por lo que tiene de verdad, de auténtico sabor local, y también por el modo

inimitable con que viste, recita y canta el papel la hermosa tiple Rosario Soler. No deje jamás la graciosísima artista de elegir esta obra para que forme parte del programa en las noches de su beneficio, que María de la Paz no se puede crear de más perfecta manera que como Rosario Soler interpretó el personaje.

Aunque no lo parece, siempre que se le brinda algo excepcional, el público responde con entusiasmo unánime. El pregón de la *ditera* se repite tres veces todas las noches, habiéndose acogido en el estreno con la espontánea salva de aplausos con que se premió la inspiración de Vives en el pasacalle torero de *La Rabalera*.

También es de alabar en *Sangre moza* la poesía de los sentidos y bien escritos versos con que están hechos los cantables, rebotando ternura y gracia con todo el sugestivo encanto de la tierra andaluza que los inspiró.

«Por lo demás», la acción principal de *Sangre moza* no llega á interesar, por haberse visto mucho en el teatro el eterno conflicto de unos novios que se quieren, oponiéndose á la felicidad de sus amores africanos odios entre los padres de los amantes. Asunción, buena muchacha, firme en sus querer, y Diego, mocetón guapo y honrado, son muy antiguos conocidos nuestros en la zarzuela por horas, después de tenerlos olvidados de cuando aparecían en el «género grande».

También los amoríos de Concha y Miguel, colocados en la obra para hacernos de *reír* y para buscar el contraste, es cosa bastante trillada.

Entiéndase bien que no pretendemos con esto que decimos acusar de plagiaros á los autores de *Sangre moza*, ni siquiera de falta de originalidad, porque no incurre en este defecto quien saca á escena personajes semejantes á los que figuraron en otras producciones. Lo que, á juicio del modesto gacetillero que suscribe, es de lamentar en *Sangre moza*, estriba no más en que no se ha encontrado la manera de que Asunción y Diego, Concha y Miguel se relacionen buscando un poco de novedad en los incidentes á que da lugar la acción de la zarzuela.

O ro tipo de la obra, Salvador, el hermano de Asunción, que se esfuerza en mantener el fuego de la enemistad hacia la casta de Diego, no hace en *Sangre moza* absolutamente nada distinto á lo que hicieron todos los Salvadores que en el teatro han sido, sino que reconociendo la *novísima* máxima de que la culpa de los padres no debe imputarse á los hijos, sin que ningún serio incidente lo justifique, acaba por abrazar á su mortal enemigo.

Como figuras secundarias, aparecen en *Sangre moza* el *Rubio* y el *Chaval*, dos mozos de cortijo, tipos grises, sin saliente alguno, que lo mismo podían quedarse entre bastidores.

La partitura de la zarzuelilla de que venimos tratando — si exceptuamos el pregón de la gitana, del que queda hecho nuestro más sincero elogio —, no se puede decir que es desagradable, pero es vulgar y sobre todo muy oída. El dúo serio de Asunción y Diego, como asimismo el cómico que cantan Concha y Miguel, son dos *clichés* algo averiados, por la considerable *tirada* que con ellos hicieron.

El coro de vendimiadores de ambos sexos no es feo, prestándole muy eficaz ayuda lo bien que lo cantan y el marco de trajes y decorado con que se le presenta.



Diego, Sr. LECHA Asunción, Srta. PINO



Miguel, Sr. MANZANO Concha, Srta. PALOU

En la interpretación de *Sangre moza* se distinguieron la Pino y Maria Palou, tan guapas como siempre, y el buen baritono Lecha, que dijo y cantó el Diego con todo el brío necesario. En cambio, el actor Manzano flojeó mucho. Este muchacho creó un tipo en una obra, y no hay fuerza humana que le saque de repetirnos siempre el propio personaje, con los mismos

ademanos é idénticas inflexiones de voz. Tiene un *patrón* y no lo suelta. De esta manera se va derecho á perder la «mijita de cartel». Conque «oído al parche», «que no todo el monte es orégano», y «más vale un toma que dos te daré».

Candileja



Miguel, Sr. MANZANO

Diego, Sr. LECHA Concha, Srta. PALOU Asunción, Srta. PINO

Salvador, Sr. RUIZ DE ARANA



María de la Paz, Srta. SOLER

Fots. Alfonso

El pregón de la „ditera” en la zarzuela en un acto y tres cuadros „Sangre moza”, de los Sres. López Silva y Pellicer, música de los maestros Valverde.

¡La di-le-ra! Sar mo-si-ta que ye-vo en er burro de to lo que
 que-ras Ye-vo rei-ne-si-yas, ye-vo co-ber to res, ye-vo re-de-
 suyas, ye-vo ba-ti-o-res pa-per pre-fu-mao pa cartas de a-
 mo-res, con carco-ma-ni-as de tos los co-lo-res,
 ja-bon de le-chuga, corcren y pe-lo-tas,
 pro-má pa er ca-be-yo, be-tun pa las bo-tas,
 cu-le-ras pa er ne-ne, si ar-guna lo tiene, ó es-tá en mal es-
 tao y medias pre-cio-sas y a mas de bo-
 lo-sa que yegan ar si-tio mas de-sa-rra-llao. ¡La di-
 te-ra! Sar mo-si-ta que ye-vo en er bu-rra de to lo que
 que-ras!..

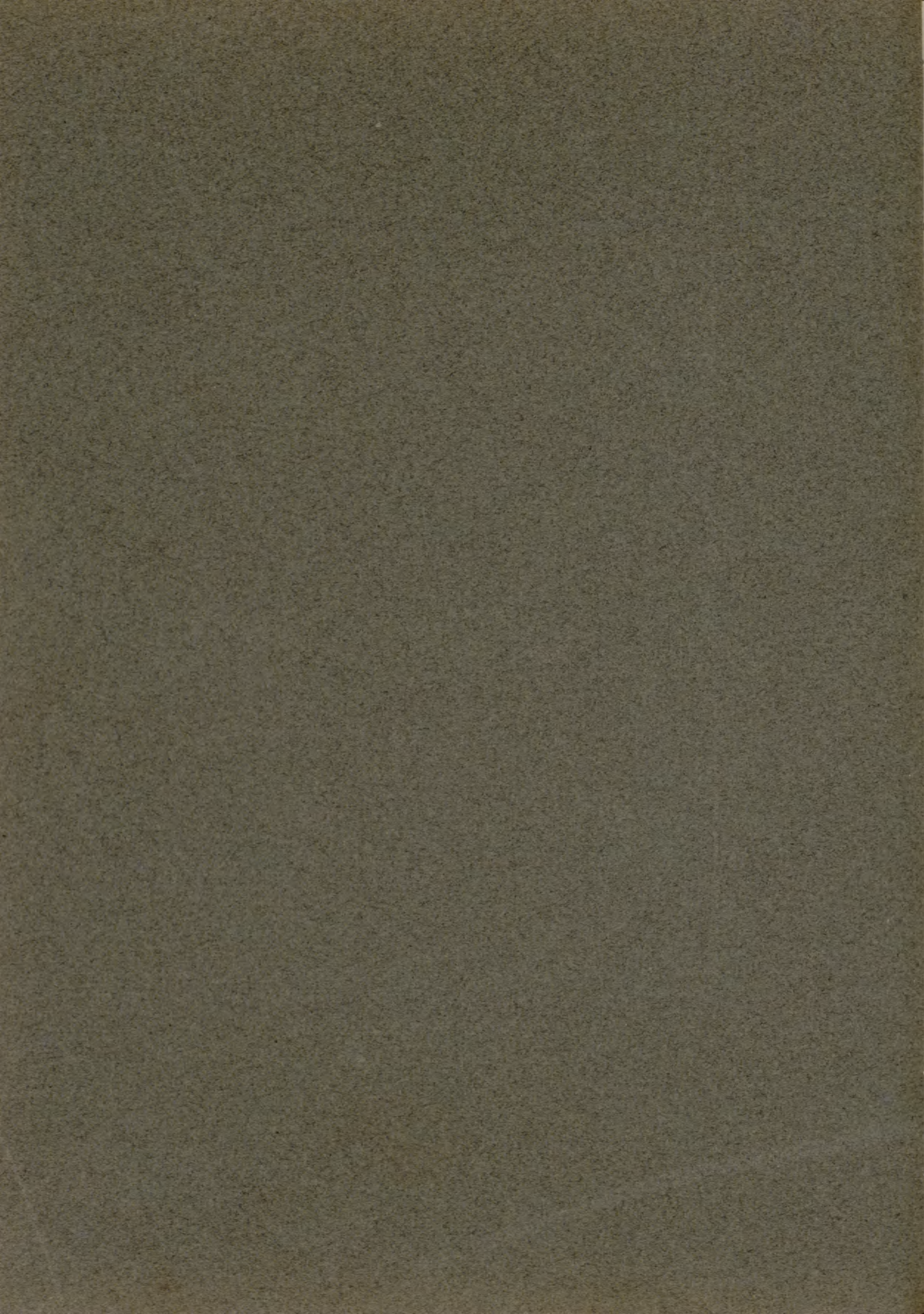


FRANCISCO A. DE VILLAGOMEZ

notable primer actor dramático

Fot. Franzen





La vida de los autores

JOAQUÍN ABATI



como compositor, estrenaba en Lara su primera obra, *Entre doctores*, con muy buen éxito.

Como autor primerizo, tuvo que sufrir la novatada. No obstante haber presentado la obra al comenzar la temporada y haber producido su lectura excelente impresión, la empresa dió preferencia á otras muchas y dispuso el estreno de ésta para nueve días antes de terminar la temporada. Como la obra gustó, esperaba el autor que al abrirse el teatro nuevamente diéranle á su comedia un crecido número

Es frecuente suponer que los que en cualquiera de los distintos aspectos del arte llegaron á conquistar un puesto preeminente y un nombre prestigioso, mostraran desde niños franca y decidida vocación por el oficio á que después consagraron su vida.

Casos hay que justifican esta creencia; pero es mucho más frecuente encontrar extraordinarias contradicciones, que no por constituir el caso general dejan de sorprender por las verdaderas anomalías que ofrecen.

Hay literatos célebres que fueron en sus mocedades ebanistas ó practicantes de farmacia; músicos que comenzaron su aprendizaje de la vida detrás de un mostrador; pintores que oficiaron de zapateros.

Los que tenemos por oficio averiguar vidas ajenas para contarle al público los pormenores curiosos que ofrece la intimidad de las grandes figuras del humano saber, acostumbrados como estamos á estas sorpresas, solemos quedarnos perplejos algunas veces.

¿Y cómo no... al encontrarse con que el ilustre hombre que se nos ofrece bajo el aspecto de grandiosa figura, rodeado de la aureola que presta la popularidad, del respeto que inspira el talento, nos declara que fué aprendiz de sastre ó monaguillo?

En algunos la contradicción no es tan enorme en apariencia. Por ejemplo, en el que de pintor pasó á músico, ó de escultor á literato. Pero esto obedece á la analogía que parece existir entre los distintos aspectos que ofrece el arte, aunque en el fondo es exactamente lo mismo.

Por esta razón la sorpresa de nuestros lectores no será grande al saber que Joaquín Abati, el popular autor de *La enredadera*, *Entre doctores*, *El trébol*, *La taza de té* y tantas otras que le granjearon un nombre y una posición entre los autores modernos, fué en sus principios músico, sin que hasta mucho tiempo después de haber consagrado sus aptitudes á este arte, escogido por él y practicado por vocación, se le ocurriera dejar el papel pautado por las cuartillas y la melodía por la palabra.

Allá por el año 89, logrando traducir sus ilusiones en realidades, compuso la partitura de una obra que se estrenó en Sevilla con el título de *Siluetas sevillanas*. Ni al libretista ni al músico les acompañó la fortuna, pues la obra no dió más que dos representaciones, por haberse fugado la compañía.

Este primer desengaño influyó poderosamente en la evolución operada en el novel músico.

Joaquín Abati, sin abandonar completamente las corcheas, consagróse preferentemente á escribir comedias, y tres años después de haberse dado á conocer en Sevilla

de representaciones; pero tampoco en esto vió confirmadas sus esperanzas, porque, juzgando la dirección artística que en las condiciones en que se había estrenado podía considerarse obra muerta, solamente la puso en el cartel cuatro ó cinco veces. No obstante, *Entre doctores* tenía virtud para triunfar de la indiferencia y el olvido, y requerida por otras compañías, y representándose hoy aquí y mañana allá, fué haciéndose camino, de tal modo que al cabo de los años puede afirmarse que es una de las obras de dicho autor que mayor número de representaciones ha dado.

Ya sin interrupción, estrenó en el mismo teatro Lara los juguetes cómicos en un acto *Azuena*, *Ciertos son los toros*, *Condenado en costas*, *El otro mundo*, *La conquista de Méjico*, *Los litigantes*, *La enredadera*, *De la China*; las comedias en dos actos *Doña Juanita* y *Los niños*, y el monólogo *Causa criminal*, todas ellas con excelente éxito.

Buscando más extenso campo para sus aventuras literarias, estrenó, desde el año 99, el sainete lírico *Los besugos*, en la Comedia; *Los amarillos*, zarzuela cómica en colaboración con Flores García, en Romea, representando el principal papel de la obra la sin par Loreto; *El tesoro del estómago*, en colaboración con Emilio Mario y con música de Valverde, en Eslava; *Los venecianos*, en el mismo teatro, cuya música hizo en colaboración con Enrique García Álvarez; *La buena crianza ó tratado de urbanidad*, monólogo escrito para Rubio y que estrenó este actor en la Comedia; *Tierra por medio*, zarzuela en un acto que también estrenó Loreto en Romea; *El código penal*, *Tortosa y Soler* y *Aquilino Primero*, zarzuela, comedia en tres actos y juguete cómico, respectivamente, que se estrenaron el mismo día en el Cómico, la Comedia y Lara, las tres con muy buen éxito. La primera de estas tres obras había sido escrita en colaboración con Eusebio Sierra, la segunda con Emilio F. Vaamonde y la tercera con Federico Reparaz.

En el beneficio de Concha Suárez, primera actriz entonces del teatro Lara, estrenó el monólogo *El himeneo*, y en el de Rubio, verificado en la Comedia, el titulado *Un hospital*.

Desde 1902 hasta la fecha, ha estrenado: *Los hijos artificiales*, en la Comedia; *El intérprete*, en Lara; *El trébol*, en colaboración con Paso y con música de Quinito y Serrano, en la Zarzuela; *El aire*, también en colaboración con Paso, en Eslava; *Alsina y Ripoll*, en la Princesa, por la compañía de García Ortega; *La marcha real*, con música de Vives y Jiménez, en la Zarzuela; *La mulata*, en colaboración con Mario y Paso y con música de Quinito, Calleja y Lleó, en Eslava; *La taza de té*, en colaboración con Paso y Thous, con música de Lleó, en el Cómico; *El 30 de infantería*, juguete cómico en tres actos, en colaboración con Luis Olive, en la Princesa; *Las cien doncellas*, monólogo escrito expresamente para Rubio, en Lara, y *La hostería del Laurel*, en el Cómico, que en colaboración con Paso y con música de Lleó, constituye uno de los éxitos más grandes de la temporada actual.

Como se ve, la labor de Abati es fecunda y afortunada, pues de todas estas obras, únicamente dos, *Condenado en costas* y *El tesoro del estómago*, no fueron del agrado del público.

De todas las demás, que consiguieron buen número de representaciones, las que mayor éxito han tenido y más importantes ingresos han proporcionado a su autor, son: *Entre doctores*, *Los hijos artificiales*, *Tortosa y Soler*, *La buena crianza*, *El trébol*, *La mulata* y *La taza de té*.

Las representaciones de *Las venecianas* dieron ocasión a un caso curioso. Como en esta obra ofrecíase en uno de los cuadros la decoración dividida, y en el lado de la derecha, que figuraba ser el cuarto de una artista, se vestía la Labal ante el público, todos los espectadores del sexo feo, admiradores de la belleza, procuraban adquirir las localidades de aquel lado y lo más próximas posible. Durante muchas noches veíanse ocupadas todas las butacas de la derecha y vacías las de la izquierda, lo cual no dejaba de ofrecer un raro é interesante espectáculo.

El taquillero aseguraba que no había señor de edad, de aspecto respetable, que al acercarse a la ventanilla en demanda de billete, no dijera con acento confidencial: — Oiga usted: de la derecha, si es posible.

Cuando el estreno de *El hospital*, ó de *La buena crianza*, en la Comedia, varios amigos de Abati, que ya habían convenido en llamarle *el rey del monólogo* en vista de los grandes éxitos que con esta clase de obras había obtenido, propusieron darle una broma.

A este efecto y al terminar la representación, después de haberse presentado repetidas veces ante el público el

autor y Rubio, que había interpretado el monólogo, cuando el telón había descendido por última vez, presentose en el escenario Jacinto Benavente, ataviado con un manto rojo y llevando en las manos una bandeja y sobre ésta una corona de cartón forrada de papel dorado y un cetro de análoga materia.

Seguido de una comitiva que formaban los amigos organizadores de la broma, ofreció el presente al autor, quien, sin mostrarse sorprendido, ciñó sus sienes con el real emblema, empuñó el cetro y después de dirigir cómicas frases de gratitud á los presentes, fué visitando, seguido de su corte, los cuartos de los artistas, con gran sorpresa de cuantas personas ajenas al teatro se encontraban en

ellos y que, desconociendo que se trataba de una de esas bromas tan frecuentes en el teatro, debieron tomar por loco á Joaquín Abati.

Por cierto que, al dar cuenta de este cómico incidente un periódico de la noche, sufrió un error lamentable, pues aseguró que el coronado había sido Rubio.

No obstante consagrar por completo su atención á la literatura dramática, Joaquín Abati no ha perdido su afición á la música. Toca con perfección algunos instrumentos, especialmente el piano, y alguna vez que otra compone.

Pero por lo que muestra mayor afición y lo que constituye su recreo favorito, al que se entrega para descansar de las fatigas del trabajo, es la mecánica; y no es solamente en la lectura de obras de esta índole, que forman

las tres cuartas partes del contingente de su biblioteca, en lo que busca distracción para su espíritu, sino que, inventor hábil é ingenioso, entégase á la construcción de aparatos de distintas índoles. Entre los que se deben á su iniciativa, cuéntanse una máquina de escribir de nuevo sistema, que ha de resultar tan práctica como sencilla, y algunos instrumentos musicales, de los que no es prudente hablar hoy.

Es también aficionado al automovilismo y á la fotografía. Tiene un coche en el que hace frecuentes excursiones, y numerosas instantáneas, que maneja con verdadera maestría.

No ejerce la carrera de abogado, en que se doctorara, pero es académico profesor de la de Jurisprudencia.

También ha desempeñado el cargo de Secretario de la Sociedad de Autores, habiendo sido su gestión digna de unánimes elogios.

E. C. y C.



Joaquín Abati en su despacho.

Foto. Alfonso.



Cuadro I.

Comedor del restaurant.

LA HOSTERÍA DEL LAUREL

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, letra de Antonio Paso y Joaquín Abati, música del maestro Lleó, estrenada en el teatro Cómico.

ANTONIO Paso no ha sido toda su vida más que un autor cómico de mucha gracia. Sus propios y numerosos detractores no osaron jamás negarle esta cualidad sin que, al vengarse de los olímpicos desdenes, segunda naturaleza en el popular director artístico del Cómico, se les ocurriera contradecir que el autor de *El arte de ser bonita* es un maestro indudable en lo de preparar situaciones cómicas, que toman fuerza mayor al ser colocadas con picardía y extraordinario conocimiento de *savoir faire*, dicho sea en francés para mayor claridad y aunque se incomoden los hablitas.

La sal gorda de Paso se unió con la muy probada gracia de Joaquín Abati para condimentar las cosas que se sirven al público en *La hostería del Laurel*; y de la aguda conjunción (!) sobrevino cada *chistoso* — como diría Antonio — *que quitan la cabeza*.

Con rara unanimidad — más extraordinaria firmando Paso la obra — al día siguiente del estreno la prensa diaria administró a *La hostería del Laurel* un «bombo» marquésulo.

En efecto; la obrita tiene de todo: gracia en el diálogo, exactitud en la pintura de tipos, visualidad, pantorrillas y no hay que decir si un aluvión de *golpes* de todos los colores del iris, desde el retruécano inevitable al rojo escarlata del sicaliptismo imperante.

Muriel pintó una decoración para el segundo cuadro, exclusivamente destinada para el efecto de un chiste de esos que se llaman de «buena ley», graciosísimo de veras, inesperado y culto, y que, por serlo en demasía, no

puede ser «cogido» por la galería del Cómico, como la de ningún otro teatro partidaria absoluta del «agonioso molinete». Hacemos referencia al final del nombrado cuadro segundo, en el que se va conduciendo hábilmente la acción para que en un efecto plástico se reproduzca la parodia del célebre lienzo de Casado del Alisal *La campana de Huesca*, que popularizó la oleografía.

La noche del estreno, y algunas otras después, el público todo obligó a los autores a salir al proscenio en medio de la representación, para testimoniarles cuánto fué de su agrado la graciosa ingeniosidad.

Siguiendo nuestra costumbre de relatar al detalle el argumento de aquellas obras cuya información gráfica aparece en EL ARTE DEL TEATRO, sepamos lo que pasa en *La hostería del Laurel*.

Al levantarse el telón nos encontramos en un *restaurant*. Distribuidas por la escena se ven varias mesas ocupadas por distintos parroquianos, bien observados del natural: la mamá lagartona, con sus dos niñas cursis; el señor formalote, que protesta de todo y que, víctima de una irritabilidad del sistema nervioso, no cesa de hacer gestos; los honrados caballeros *grises* de toda reunión, etc. Un tercio musical, formado por señoritas que tocan el piano é instrumentos de cuerda, amenizan las comidas del *restaurant*. Molestando á la clientela, sin dejarles comer en paz, *golfos* callejeros circulan entre las mesas pidiendo un *cachito é pan*, así como vendedores de cuadros y de libros más ó menos pornográficos.

Dueños del *restaurant* son doña Olegaria y don Ale-



Cuadro I. Olavide, Sr. ONTIVEROS Elena, Srta. FONS Claudio, Sr. VERA

jandro, matrimonio machucho y alegrote que *se perezcan*, él por una joven cacharrera que vive en la vecindad, y ella por un pobre chico, mancebo de la frutería próxima. La vieja y el viejo «beben los vientos» por sus respectivos adorados muchachos, y para verlos con frecuencia no se les ocurre otra *martingala*, á doña Olegaria, que ordenar á los mozos de la fonda faciliten á la parroquia toda la fruta que quiera; á don Alejandro, que pretextar enfados y romper, exaltado, toda la loza que encuentra al alcance de su mano. Con estos procedimientos se multiplican las visitas de Elena, la linda cacharrera, que viene á traer vajilla, y la de Claudio, que conduce sin cesar fruta y más fruta.

Ambos jóvenes son tratados por los dueños de la fonda con extremada amabilidad.

En calidad de cesante hambriento, frecuenta el *restaurant* Olavide, que con el fin de que le conviden á comer se dedica á favorecer las lúbricas intenciones de doña Olegaria y su esposo.

En una ocasión que Elena trae unos platos y Claudio un cesto de peras, se encuentran los muchachos, que son novios, y canta ella un *couplet* en el que nos dice que tiene decidido abandonar la cacharrería para lanzarse á debutar como *divette*.

Don Alejandro y doña Olegaria tienen su plan para



Cuadro II. Marmítones: Srtas. Sigler, Sánchez Jiménez y Andrés; Claudio, Sr. Vera.

tener cerca de sí á Elena y á Claudio. La primera debutará como cupletista en un nuevo *café-concert* que piensa inaugurar el fondista. El frutero pasará á ocupar el puesto de jefe de las cocinas del establecimiento.

Y así las cosas, termina el primer cuadro de un modo que hace desternillar de risa á los concurrentes, pues baja el telón, no sin que los viejos, en un arrebato de sus pasiones, tiren por el balcón toda la fruta que hay en la casa,

sencia, ruega Claudio á Olavide que se ponga el delantal y el gorro y que haga sus veces junto al fogón, lo que no deja de ser muy agradable al cesante, pues así puede sacar «el vientre de mal año.» En tanto, Claudio, con las vestiduras de Olavide, ha marchado á confundirse con los parroquianos del café para estar más cerca de su adorada Elena.

Cuando más atareado se encuentra Olavide comiénd-



Cuadro II. Olavide, Sr. ONTIVEROS Doña Olegaria, Sra. TRAIN Don Alejandro, Sr. GAMERO Tomás, Sr. FUENTES

rompiendo, de paso, infinidad de loza. . . Representa el segundo cuadro la cocina del nuevo *restaurant* que han inaugurado don Alejandro y su mujer. Como jefe culinario, y al frente de tres marmitones, figura Claudio, que, leyendo el *Manual*, procura imponerse de cómo se desempeña el oficio de cocinero.

Un plato de langostinos á la vinagreta, que ha encargado un mozo para los periodistas que asisten á la apertura del *restaurant*, motiva un precioso cuarteto, en el que están «para comérselas», de pinches, Carmen Andrés, Antonia Sánchez Jiménez y la Sigler.

Animan este cuadro las diferentes apariciones que hace en la cocina el famoso Olavide, en busca siempre de que le mejoren la ración, y las bien observadas figuras de Lúculo y Tomás, los mozos del *restaurant*, que «vienen á salir» á chiste por frase. Claudio no puede pasar más tiempo sin contemplar á Elena, que vestida ya de cupletista, se dispone á debutar en el salón de fiestas del café.

Para que en la cocina pueda pasar inadvertida su au-

dose un pollo, vuelto de espaldas á la puerta de entrada, avanza de puntillas doña Olegaria. No le trae otro propósito que abrazar á Claudio, aunque sea por sorpresa. Llega junto al cocinero y lo estrecha fuertemente contra su corazón. Mas al ver que no es su ídolo, cae desmayada en los brazos de Olavide. En tanto, la clientela, no pudiendo resistir por más tiempo los desastrosos guisos que se les han servido, con objeto de pegar al cocinero baja á la cocina en manifestación tumultuosa. Al llegar al dintel de la puerta, todos quedan inmóviles y asombrados viendo á doña Olegaria en brazos de un hombre, dando lugar esta situación á que Olavide termine el cuadro, exclamando: «¡La campana de Huesca!»

El cuadro tercero y último representa el café durante la fiesta de inauguración. Es un precioso decorado del maestro Muriel.

Para animar la acción, encajaban aquí unos numeritos vistosos, alegres, un tanto sicalípticos; y es claro, aprovechando las circunstancias, desfilan por la escena tres



Cuadro III.

Pasacalle de las madrileñas.

tiples: las Srtas. Trujillo, Andrés y Sánchez Jiménez, caprichosamente vestidas de brasileñas, portadoras de servicios de café; otras tres chicas muy guapas, las Srtas. Revilla, Blanco y Sigler, que pintadas de negritas ofrecen una copita de ron, y otras tres, la Sra. Pinós y Srtas. Santa Cruz y Díaz, que representan los sorbetes, terminando el desfile con un vibrante pasacalle que canta muy bien Juanita Manso, de mantón de Manila y mantilla blanca, acompañada del coro, y un terceto en que intervienen Julia Fons, Carmen Andrés y Antonia Sánchez Jiménez, vestidas con caprichosos trajes de *divettes* modernistas.

La fábula de la zarzuelilla se desenlaza marchándose

juntos Elena y Claudio, convencidos de que no «les va» lo de ser, respectivamente, *divette* y cocinero, al tiempo que doña Olegaria y don Alejandro, «vuelto en sí» del arrebató de sus pasiones, deciden no tirar más la fruta ni romper la loza, mirando más por el crédito y buen nombre de «La hostería del Laurel».

En la interpretación se distinguieron todas las tiples del Cómico, la Sra. Train, y de ellos Ontiveros en el Olavide, Gamero, Muro, del Valle, Sirvent, Fuentes y Mariner. No así Hilario Vera, que estuvo poco feliz en el desempeño de Claudio el frutero.

Enrique Sá del Rey.



Cuadro III.

Sala de fiestas de „La hostería del Laurel”

Fots. Alfonso

Tiples de zarzuela

LA sección de espectáculos del *Heraldo de Madrid* nos habla tres años seguidos de que la tiple X ha conseguido verse ovacionada en cuarenta y ocho provincias españolas; pero falta una, falta Madrid, y el núcleo principal de autores, empresarios gordos, periodistas de nota, caballeros de la Sociedad de Palcos, que en la corte residen, no se ha enterado apenas de que hay tal artista hasta que aquí se presenta. Si gusta, si «entra», si «encaja», ya tiene «lo suyo». Se le pone el *mar-chamo* ó se hace una institución en la escena madrileña si tuvo la suerte de estrenar obras «de las que quedan», ó si de nuevo marcha á provincias le sirven de más un par de temporaditas en la corte que seis años de aplicada labor por los teatros no madrileños.

*
**

Eslava nos presentó este año una tiple desprovista del «tercer entorchado», que son parcos en conceder sus altezas reales los gatos de Madrid: Josefina Eduarte, de la que vamos á ocuparnos en las presentes líneas, por las que puede verse que no es una indocumentada, al apuntar aquí algunos de los pasajes de su artístico historial.

Cartagenera bella, en la histórica ciudad hizo sus primeras lides



JOSEFINA EDUARTE

en la escena la simpática Josefina. Una precocidad extraordinaria llevóla al teatro cuando sólo contaba doce años de edad, debutando, es claro, en una compañía infantil.

Las excepcionales condiciones de artista que revelara la niña no fueron, como otras muchas, *gracias* de la infancia, que la mayor parte de las veces se pierden en la adolescencia. Había en Josefina lo que se llama «madera» de actriz, naturales aptitudes, que siempre marcharon en línea recta á un más elevado grado de per-

feccionamiento por el estudio perenne y la creciente afición. Pasaron unos años, durante los cuales no dejó de mostrar su entusiasmo por la actriz en miniatura el público de varias regiones, hasta que en la ciudad de Almería, y ya en compañía *de verdad*, esto es, de personas mayores, hizo su presentación Josefina Eduarte con la empresa de María González y Valentín García. El éxito fué brillante.

Comenzada ya la carrera de la escena, tres años seguidos figuró Josefina en la compañía de Ortas, tan ventajosamente conocida en provincias. Los públicos de Córdoba, Málaga, Granada, Almería, Coruña, Cádiz, Gibraltar, La Línea, etc., festejaron siempre á la bella actriz, señalándola como uno de los más valio-



En „La cuna“



En „La gatita blanca“



En „El húsar de la guardia“



En „El arte de ser bonita”

tos elementos de la compañía, y dándose el caso de que no pasara la Eduarte por localidad alguna sin que la crítica, en la prensa, dejara de aplaudir su vario y concienzudo trabajo, aplaudiendo su talento, su gracia y su modestia encantadora.

Actuando con la empresa de Ortas, en Linares, estrenó Josefina la zarzuela *La cuna*, interpretando el tipo de *tonta*, con que aparece retratada en una de las fotografías que á esta información acompañan. No es extraño que la señora Eduarte muestre predilección por este papel, pues hizo una creación perfecta, celebrada con entusiasmo y unánimemente por diferentes públicos.

La borrica es otra de las obras que con más gusto hace Josefina, como asimismo *La venta de Don Quijote*. El corneta de *La trapera*, «*Quisquillas*» de *El mozo crúo* y el pregonero de *La reina mora*, son zarzuelillas que valieron á la Eduarte muchos triunfos, por lo «propia que resulta» vestida de hombre. Después de la lucida campaña con Ortas, Josefina constituyó parte principal de la compañía del notable maestro Guardón, trabajando con esta empresa otros tres años consecutivos al lado de Blanca Matrás y de las hermanas Calvó, consiguiendo los mismos laureles que cuando actuaba con la empresa Ortas, con quien volvió otra breve temporada.

Siguiendo por orden cronológico la biografía artística de Josefina, tenemos que apuntar la temporada que hizo en Eldorado, de Barcelona, con el primer actor y director Rogelio Juárez.

Eugenio Casals *formó* para Alicante, y al éxito de la empresa contribuyó no poco la meritísima labor de la señora Eduarte. Posteriormente, y siendo su director el repetido primer actor Casals, actuó Josefina en Sevilla.

Después, en Linares, en una empresa de D. Juan Orejón, cuya compañía era dirigida por Enrique Gil y Antonio García Ibáñez, otra vez

supo lograr Josefina el halago del público.

Por último, formaba parte de nuevo de la compañía de Guardón cuando recibió la señora Eduarte proposiciones del *trust* para trabajar en Eslava. Y ante el temido *publiquito* de Madrid se presentó con *El ilustre Recóchez*.

Que salió victoriosa de la prueba, manifiéstalo elocuentemente su continuada labor en la temporada, en cuyo curso hizo con aplausos sinceros, no solamente muchas obras de repertorio, sino que tomó parte en algunos estrenos, habiéndole cabido en suerte ser la creadora gentil de una de las colegialas de la famosa obra *Ruido de campanas*, que sigue representándose con extraordinaria fortuna para la empresa, el autor y los intérpretes.

Las tiples que, como Josefina Eduarte, trajeron hecho su cartel de los teatros de provincias, forzosamente tienen que ser muy aplicadas, pues es sabido la agobiadora frecuencia con que las obligan á cambiar el cartel, representando al punto todo el repertorio de las obras que Madrid consagra en sus varios coliseos dedicados al *género chico*.

Más de ochenta obras constituyen el repertorio de Josefina, que en muchas ocasiones se prestó, siempre gustosa, á sustituir á sus compañeras.

Como es guapa y tiene talento, la señora Eduarte viste bien las obras. Si á estas preeminencias añadimos su irreprochable formalidad como mujer y como actriz, no es de extrañar las verdaderas simpatías que, por dondequiera que pasó, hubo de dejar en el público en general y en los que tienen la suerte de tratarla particularmente.

La señora Eduarte está casada con Emilio Villareal, también actor de profesión.

Mucho deseamos que, después de haber «tomado la alternativa en Madrid», Josefina Eduarte se quede entre nosotros.

El bachiller Bambaína



En „La gatita blanca”



En „Los mosqueteros”



En „Ruido de campanas”

Fots. Segura



FRANCISCO A. DE VILLAGOMEZ

Caricatura por Santana Bonilla





Joselillo, Sr. SIMÓ RASO

Chacha Carmen, Srta. ALBA Currita, Srta. TOSCANO Don Pedro, Sr. RUBIO

EL CERCADO AJENO

Comedia en un acto, original de D. Francisco Toro Luna, estrenada en el teatro Lara.

No ha sido justa la crítica con esta obra. Al día siguiente del estreno la mayor parte de los periódicos daban una breve noticia, elogiándola tímida y reservadamente; algunos no dijeron una palabra, y otros, los menos, le consagraron, si no la debida atención, un comentario más caluroso.

El que solamente se permite formar juicio de las cosas por la opinión que expone la crítica de los grandes rotativos, debió creer que se trataba de una de tantas insignificantes producciones como á diario se estrenan y que no merecen el elogio que por compromiso se les concede; porque en este asunto nuestros grandes diarios proceden con una desaprensión y una falta de buen sentido que asombran.

Batir el parche injustamente en honor de un consagrado ó de un compañero, aunque la obra sea detestable, y regatear el elogio y aun negarle en absoluto la breve noticia en que se consigne el triunfo del que no cuenta para merecerlo con otra influencia que sus méritos, es en estos periódicos tan corriente que no llama la atención de nadie.

De esta obra, con la que tan pocos han sido los revisteros de teatros, puede decirse, no doliéndole á uno prendas y no importándosele un bledo, como á mí me ocurre, de la opinión de los que ejer-

cen de doctos, ni de sus odios ó sus iras, que es una de las mejores que se han estrenado en la temporada actual, y no sólo esto, sino también una de las obras de carácter regional en que con más exactitud y más fino arte se retratan costumbres y tipos de la región en que se desenvuelve el asunto.

Si en vez de firmarla el Sr. Toro Luna la firman los Quintero, hubiérase visto á la crítica lanzar á vuelo las campanas, sacudir el parche y echar mano de todo el repertorio de ditirambos y frases hueras que para estos casos tienen en su archivo los señores del escalpelo. Pero es su autor un modesto literato que escribe muy bien, que demuestra mucho talento, pero que no tiene relaciones, y... la silenciosa conjura ó el sueltecillo despectivo que se da como por favor.

Es verdaderamente irritante.

Don Pedro (Sr. Rubio) es un simpático señor cordobés, ya entrado en años, y que vive célibe con una vieja ama de gobierno, á la que sus bondades y el continuo trato hacen que la considere como una hermana.

Con motivo de una grave enfermedad que padece don Pedro, hace venir junto á sí á una sobrina, la linda y alegre



Francisco Toro Luna.

Fuensantita (señora Ruiz), quien con solitud y cariño ejemplares ejerce de enfermera.

El carácter expansivo y afectuoso de la joven, la filial solitud con que le cuida en su enfermedad y la nostalgia de un cariño que reverdeza sus recuerdos de juventud, ya lejanos, hacen que don Pedro se enamore como un cadete de su sobrina.

La diferencia de edad es enorme; pero el amor, irreflexivo siempre, no encuentra en esto graves obstáculos, y el hombre se decide á declarar á la sobrina sus atrevidos pensamientos.

Ayudan poderosamente á la conquista de aquel corazoncito joven, la jovialidad infantil de don Pedro, la rebeldía que contra la vejez experimenta su organismo, y que se traduce en una arrogancia que no abaten los años y en una alegría que no amenguan los sinsabores.

Don Pedro y Fuensantita se casan, y aparentemente son felices. Pero llega el día fatal. A la finca rústica en que pasan los meses de verano acude á visitar á don Pedro un apuesto joven que, enamorado de Fuensanta y cediendo á la atracción poderosa que ejerce en su ánimo aquella florida juventud, más que á sus malos instintos, propónese penetrar en el cercado ajeno. El ansia de amor no satisfecho que junto á aquella vida caduca debe sentir la joven, facilita la entrada al mozo, quien de día en día va apoderándose del corazón de la infeliz muchacha.



Fuensanta, Sra. RUIZ Horacio, Sr. CALLE

A punto ya de enloquecer y de dar al traste con todo, cediendo á la influencia de aquel amor que se enciende en su pecho, Fuensantita escucha las reflexiones que chacha Carmen le hace. Chacha Carmen es mujer experta y ha comprendido lo que pasa, y la autoridad que disfruta cerca del amo, el cariño que le profesa y su buen natural, la autorizan para hablar á Fuensanta del modo que lo hace.

Toca á su corazón, y como la muchacha es buena, comprende que aquel anhelo que acaricia es una infamia, y resuelta á cumplir con su deber, ahoga aquel amor naciente é infausto y se sacrifica.

No es el asunto, con ser interesante y estar admirablemente desarrollado, lo mejor de la obra; lo es, indudablemente, el ambiente en que coloca el autor la escena, el trazo firme con que están dibujados los tipos, el sabor local, la poesía en que se desenvuelve el asunto y el diálogo de la comedia, sobrio, con fluidesces naturales, sin rebuscamientos de forma, y sin embargo, apropiado al lugar de la acción y al carácter de los personajes.

La Sra. Ruiz y la Srta. Alba, en primer término; Rubio, Calle y Simó Raso, y la Sra. Beltrán, Srta. Toscano y el Sr. Pacheco, en segundo, dieron el debido relieve y color á las figuras que representaban, resultando en conjunto una interpretación admirable.

A. G.



Antoñuela, Sra. Beltrán; Don Pedro, Sr. Rubio; Horacio, Sr. Calle; Periquillo, Sr. Pacheco; Joséfillo, Sr. Simó Raso; Chacha Carmen, Srta. Alba; Currita, Srta. Toscano; Fuensanta, Sra. Ruiz.

Fots. Alfonso.



Eduardo Fuentes,
maestro compositor.



Manuel Chaves,
autor dramático.



Ismael Pérez Giralde,
autor dramático.



Pedro Balgañón,
autor dramático.

ARTE REGIONAL EL TEATRO ANDALUZ

Es indudable que estas curiosas informaciones de arte regional, iniciadas por EL ARTE DEL TEATRO, son provechosas y llevan en sí mismas un fondo de justicia grato y plausible. La labor ardua y difícil que supone el trabajo material solamente, ya reclama el aplauso con caracteres de innegable razón; y si volvemos la vista á la parte moral, á la importancia que entraña llevar al gran público el conocimiento de artistas meritísimos que viven ignorados en los rincones de provincias, obligadamente «amarrados al duro banco» del vivir, hemos de convenir forzosamente en que los propietarios de esta simpática publicación prestan mayor servicio al arte nacional que casi todos esos señores que, con opción á estatua, hacen del arte un comercio y prostituyen la idea de lo bello y de lo sublime, amalgamándola, en mezcla grosera, con un *modus vivendi* despreciable, que rige el estómago y gobierna la necesidad.

Vaya por adelantado mi encomio para estos altruistas compañeros que ponen todo su desinterés y su actividad al servicio de causa tan grande como es la de la popularización del arte patrio, aun cuando sea en alguna de sus manifestaciones.

* * *

Tócame en este concierto de informaciones regionales hablar del teatro andaluz. Y al pensar sobre él y al procurar coordinar mis ideas á este propósito, mi pensamiento me lleva á Sevilla, allí me detiene, escudriña é inquiera.

Sevilla, con sus bellos atractivos, con sus mujeres soberanas, con sus históricos recuerdos, páginas gigantescas del misterioso libro del pasado, ofrece al artista ancho campo para que su fantasía cree y su inspiración dé frutos ópimos. Sevilla, con el esplendor de su cielo, la alegría de su luz, los perfumes de sus brisas y la psicología especial de su pueblo admirable, tiene una limpia ejecutoria artística.

De allí salieron poetas grandes que asombraron al mundo con sus

concepciones, pintores eminentes que llevaron al lienzo inexpressivo la vida palpitante, escultores famosos á quienes condecoró con timbres de gloria incomprable el aplauso popular, autores dramáticos que se aureolaron con la aureola de la fama, actores notables que conmovieron á las masas con las sublimidades de la creación artística. . .

Y en la actualidad pintores, escultores, poetas, autores dramáticos y actores, sostienen con loable tesón entre las paredes de la urbe famosa, ó por los dominios de la Península, el pabellón glorioso que legó aquella legión brillante de sus célebres antepasados.

* * *

Limitándonos á la literatura dramática, causa y motivo de este artículo, sus mantenedores en Sevilla tienen hoy nutrida representación. Afanes de gloria, anhelos justísimos, aspiraciones nobles, fueron apartando de la tierra hospitalaria á muchos jóvenes animosos, que prefirieron el acibar de la peregrinación cortesana á los dulzores de la patria chica; pero siempre quedaron allí, para honra y gloria de las artes hispalenses, Luis L. Mariani, Alfredo Carmona, Pedro Balgañón, Eduardo Fuentes, García Rufino, Pérez Giralde, Montoto, López del Toro,

Pérez Fernández, los hermanos Damas, y muchos más de prolija enumeración.

La característica del teatro andaluz es, en la actualidad, el sainete sevillano, cuya paternidad se debe á los Quintero, y la obra sombría de tonos melodramáticos, en la que sus autores ponen de manifiesto la impetuosidad brava de las pasiones andaluzas, la manera de sentir

y de querer de aquellas gentes, toda la poesía de la vida aquella, sus canciones ora sentidas, ya alegres, sus amores espirituales y sus odios profundos.

El público, fácil para la emoción, tiene palmas de entusiasmo para estas producciones, y alegre por naturaleza, se regocija y se divierte viéndose copiado en el sainete con toda la yer-



Emilio López del Toro,
maestro compositor.



José Muñoz San Román,
autor dramático.



Luis L. Mariani,
maestro compositor.



José García Rufino,
autor dramático.



José A. Vázquez,
autor dramático.



Rafael S. Álvarez,
autor dramático.



Pedro Pérez Fernández,
autor dramático.



Carlos L. Olmedo,
autor dramático.

dad y el realismo que estas obras requieren. No es, sin embargo, tan sencilla como pudiera parecer por las líneas anteriores su conquista. Inteligente y conocedor de la escena, gusta de la justeza en la obra que ofrecen á su sanción, y la falsedad en los tipos y la exageración manifiesta lo llevan prontamente á la repulsa y á la protesta. Únicamente así se explica que obras andaluzas que obtuvieron, como premio á su factura, éxitos mudosos en Madrid y en provincias, encontraran allí el castigo justo á su falta de verdad.

También se cultiva con éxito, aunque con menos frecuencia, el drama, la alta comedia, el juguete cómico en uno, dos y tres actos, el entremés y el diálogo.

De este último género se dividen la representación en la capital andaluza: los señores D. Pedro Balgañón, D. Timoteo Orbe, D. Domingo Guerra y Mota y D. Manuel de la Cruz, siendo también cultivadores muy afortunados del mismo José García Rufino, Ismael Pérez Giralde, José Luis Montoto, Pedro Pérez Fernández y José A. Vázquez Pérez.



Manuel del Castillo,
maestro compositor.

Entre la lírica sevillana descuella D. Luis L. Mariani. Sus obras todas llevan un sello personalísimo, un distintivo peculiar que determina francamente la especial manera de hacer de este autor, la solidez de los conocimientos de este maestro, uno de los de mayor cultura musical de cuantos existen en España.

El éxito más franco coronó muchas veces su esfuerzo, y dió merecido premio á una labor consciente y digna de loa por todos conceptos; pero muchas veces también la hostilidad del público se manifestó resuelta contra otras obras del notable compositor.

La razón de esto no es concebible ni puede explicarse con claridad. El maestro Mariani, en quien amigos y adversarios reconocen un prestigio y una inteligencia de privilegio, no es hombre que trabaja locamente, sin la conciencia perfecta de sus obras. Todas éstas y cada una de ellas pueden servir de norma y de modelo, aun las más inferiores, á muchos de nuestros más populares maestros, y, á pesar de ello, fuerza es decirlo, el artista sevillano no triunfó la mayor parte de las veces.



Manuel Damas,
maestro compositor.

¿A quién puede atribuirse esta contradicción? Tal vez su amabilidad exquisita y su bondad extrema lo llevaran en muchas ocasiones al fracaso seguro, por hacerse cargo de libros detestables; tal vez, y esto es lo más cierto, su repulsión hacia este falseamiento del arte, que prostituyen varios, atentos sólo á las liquidaciones mensuales, le hizo huir del perverso gusto dominante y combatido, haciendo música que rechazó el sufrimiento de los ignorantes, que desgraciadamente es el más numeroso.

Otro maestro sevillano de mucho porvenir y grandes conocimientos es Eduardo Fuentes. Joven y estudioso, su trabajo más de una vez produjo en el público tempestades de entusiasmo; pero, tímido y digno, y cumplidor exacto de sus deberes, tiene un grande enemigo para estas luchas áridas y penosas del teatro en sus interioridades, que es precisamente su falta de osadía y su exceso de caballerosidad.

Como ejemplo de fecundidad puede citarse en Sevilla á López del Toro. Este simpático maestro, obtenido que hubo el marchamo cortesano, regresó á su tierra, y al frente del teatro del Duque, de su propiedad, avalora anualmente su repertorio con cuatro ó cinco obras, que en su mayoría recorren casi todos los teatros españoles.

Dignos de cita, por su labor excelente, son asimismo los hermanos Damas, Font y Castillo; y de entre los que, sin haber salido al público apenas, disfrutan de una reputación envidiable por sus méritos, requiere un lugar preeminente el maestro Turina.

La labor fecunda de los autores sevillanos produciría mayores frutos que, indudablemente contribuirían á enriquecer la literatura regional en considerable proporción, si no lo impidiera la falta de ambiente.

Aun cuando el público es aficionado al teatro, y constantemente hay compañías en funciones, la producción madrileña invade casi en absoluto los escenarios, y solamente por excepción pueden estrenarse algunas muy contadas obras de autores locales en cada temporada.

Pero hagamos aquí punto. No se puede con apremios de espacio hacer un estudio especial de la psicología del teatro andaluz, ni aun de la del trabajo de los escritores sevillanos.

Ligeramente, superficialmente, hemos dado al público una idea de lo que aquello es en sí, de lo que seguramente fuera si no se disgregaran, en ansia de ver satisfechas sus aspiraciones respetables, elementos que contrastaron su valer en el mercado de la inteligencia.

Vayan nuestros amores para allá, en procesión nostálgica de recuerdos imborrables, y no olvidemos un saludo rendido, un homenaje de admiración — ya que del teatro en Sevilla hablamos —, á Jacinto Valdivia, príncipe del ingenio, satírico impenitente, Jordán inexcusable en el que lavan sus culpas, á través de cualquiera diatriba sangrienta, todos los artistas sevillanos.

¡Un apretón de manos, temible amigo, vengador de públicos, protector de cómicos, abogado ilustre!

¡Un apretón de manos, *papá Girard!*

Rogelio Pérez Olivares



José Luis Montoto,
autor dramático.



EL TEATRO EN PROVINCIAS

Alicante. — Siete funciones de abono ha dado la compañía Guerrero-Medosa, habiendo obtenido el ilustre matrimonio un envidiable éxito de taquilla todas las noches y triunfos artísticos muy señalados la mayor parte de ellas.

El ladrón ha sido el acontecimiento mayor de la campaña, habiendo gustado soberanamente. Le siguen en éxito *El genio alegre*, muy celebrado también, *La pasadera* y *La musa loca*.

Más fuerte que el amor no despertó gran entusiasmo, á pesar del culto que aquí se rinde á Benavente, y *Amor de artistas* no gustó, calificándolo algunos periódicos locales como una equivocación de Dicenta.

Moncha que limpia se aplaudió con el entusiasmo de siempre, y con palmas también fueron recibidos *Los amantes* y *Cuento inmoral*.

María Guerrero ha triunfado en toda la línea, saliendo de aquí llena de laureles conquistados en buenisima lid. Celebró su beneficio con *Amor de artistas*, siendo aclamada.

Fernando Díaz de Mendoza ha sido premiado también justamente, y fué muy agasajado la noche de su beneficio, que celebró con *La pasadera*. Aplaudidísimo todo el cuadro, especialmente la Cancio, Carsi y Sanliago.

Las obras, ricamente presentadas.

Lolita Bremón ha sido contratada por la Sra. Guerrero. — *Teruel*.

Barcelona. — Manuel de Moutolin ha trasplantado á la escena la leyenda de Perrault, *La belle au bois dormant*, con singular maestría y delicada corrección, con el título de *La niña dormida al bosch*, resultando una hermosa obra que ha sido muy bien recibida por el público. El joven maestro Sr. Alfonso ha escrito una inspiradísima y perfectamente orquestada partitura que ha merecido los más sinceros elogios de la crítica. Las decoraciones que ha pintado Castells, otro artista joven, revelan el conocimiento claro que de la escenografía tiene el notable pintor, ya que la vistosidad y excelente efecto que producen dichas decoraciones son de admirar.

Los artistas del Principal se esmeraron en la interpretación de la obra, especialmente las Sras. Morató, Paricio, y los Sres. Santpere y Puiggarí.

— Otro éxito ha sido el estreno de *La cruz de piedra*, de los señores Pastor y Penella, quienes han escrito la obra en un corto espacio de tiempo, lo que avalora el éxito de la zarzuela, cuya música es de lo mejor que en el género chico se ha escrito. Las Sras. María, Gómez, y los Sres. Bergés, Gaspar Rodrigo, Aparicio, Martínez y Fernández contribuyeron al éxito de la nueva obra que se ha estrenado en el Cómico, donde cosecha muchos aplausos la notable triple Pepita Cañete.

— En los teatros Gran Vía y Nuavo, que usufructúan los estrenos de Madrid, nos han dado á conocer *La ciudad de hierro*, que no ha gustado mucho. No así *El Rodar*, estrenado en el Gran Vía, obra valenciana que le ha valido un señalado triunfo á Concha García por lo bien que la canta y la alce y aplausos á Pablo Gómez y Ferris por el acierto en el desempeño de sus respectivos papeles.

También ha resultado *La Chipón*, estrenada en el Nuevo, que han interpretado muy bien Alfonso, Vicente Mauri, discretísimo actor, y las señoritas Astorga, Argota y Salvador.

— Los acontecimientos líricos de la quincena han sido los conciertos de Kubelik y Risler, y las funciones que en el Tivoli da una escogida compañía de ópera. En *Carmen* obtuvieron un señalado triunfo Bibi y Elena Fons, y en *Aida* el tenor Sr. Valls y la Srta. Blanco. El maestro Camaló dirige muy bien la orquesta y coros, que cumplen.

La ópera *Rigoletto*, que cantó Maurel, notabilísimo baritonó, fué un éxito para la triple Sra. Marquet, una de nuestras mejores artistas líricas, quien cantó su *particella* de una manera admirable, valiéndole la felicitación del viejo artista Maurel, quien ha profetizado una brillantísima carrera á la joven triple, discípula de la distinguida profesora doña Caridad de Herrera.

— El estreno de *La barca nueva*, de Iglesias, ha sido un acontecimiento teatral, que merece ser tratado más extensamente.

— Anúnciase el debut de Tina di Lorenzo y la visita de Carmen Cobena. — *Juan M. Soler*.

Bilbao. — La compañía cómico-dramática de María A. Tubau, dirigida por Celerino Palencia, debuta en el teatro de Arriaga el 27 del mes pasado. La obra elegida para su presentación fué *La corte de Napokón*, en la que la distinguida actriz María Tubau, hábilmente secundada por Julia Sala, María Comendador, Miralles, Echalde y demás artistas que forman el elenco, alcanzaron un merecido triunfo por la excelente interpretación, como por la buena presentación de las obras. La *reprisse* de la comedia en tres actos *Nuestra juventud*, obra francesa, traducida al español por Celerino y Julián Palencia y Tubau, fué un nuevo triunfo para la compañía que actúa en el coliseo de Arriaga; en dicha comedia la novel actriz Amparo Fernández Villegas, hija del distinguido crítico teatral de *La Época*, que firma con el pseudónimo de Zeda, se reveló como una consumada actriz; hizo una verdadera creación del personaje de Luciana, que representaba; su voz es sumamente agradable y declama con naturalidad y sin afectación, accionando con distinción y elegancia, siendo de esperar que, conti-

nando dicha actriz por la senda emprendida, llegará á alcanzar fama y gloria en su difícil carrera. Las conocidas *La charra* y *Pepita Tudó* fueron muy del agrado del público, quien oracionó á los intérpretes de ambas obras.

Se estrenó la comedia en tres actos, de H. Lavedós, arreglada á la escena española por Salvador Aragón y Basilio Agustá, titulada *El duelo*; los dos primeros actos están trazados con mano maestra, no decayendo un solo instante el interés del auditorio, que sigue con verdadera atención el desarrollo de tan interesante asunto; en cambio, en el último se pierde por completo el interés, por lo lánguidas y pesadas que resultan las escenas; en dicha obra rayó á muy buena altura el actor Luis Echalde, interpretando el personaje de Abate Daniel, como igualmente la distinguida actriz María A. Tubau que, interpretando el personaje de Duquesa de Chailles, dió tal colorido é imprimió tal carácter á tan simpático papel que el público, entusiasmado, le prodigó una calorosa salva de aplausos, llamándolo al palco escénico en unión del Sr. Echalde.

La *reprisse* de la comedia *Batalla de damas*, obra original de Celerino Palencia, no fué del agrado del público, quien encontró dicha obra demasiado ñoña é inverosímil para nuestros tiempos, careciendo por completo de interés su argumento.

Se anuncia el estreno de la comedia de este mismo autor, nominada *Las alegres comadres*, obra que alcanzó un gran éxito en la corte, y el beneficio de la primera actriz Sra. Tubau y despedida de la compañía, por tener que atender á compromisos contraídos, siendo Oviedo la siguiente etapa en su *tourné*.

— En el teatro de los Campos Eliseos se anuncian dos conciertos por el eminente violista Jen Kubelik; para ambos conciertos reina extraordinaria animación entre los verdaderos *dilectantis*, por ser universal la fama de dicho profesor. — *Jove*.

Sevilla. — En el teatro del Duque se ha estrenado la preciosa comedia lírica de Antonio Viérgel, titulada *Ruido de campanas*, obteniendo un ruidoso éxito. La interpretación fué muy esmerada, distinguiéndose las señoritas Casesnoves, Boch, Marcó y Severini, Sra. Esplugas, y los Sres. Ortas, Garro, Sánchez-Pino y Bódalo, y muy especialmente el Sr. Bueno, que consiguió grandes ovaciones en el diputado don Bernabé.

Se ha reprisado la zarzuela de Rameu A. Urbano, con música de los maestros López del Toro y Font, que lleva por título *Maravilla*, y que, como siempre, gustó mucho. Todos los artistas trabajaron la obra con gran cariño, y especialmente la Srta. Casesnoves y los Sres. Capstr y Sánchez-Pino. Este último dijo y cantó esta obra demostrando lo mucho que vale y el detenido estudio que hace de los papeles que le confían.

El estreno de *El Príncipe Real*, de Jiménez Prieto y Rogelio Pérez Olivares, no ha logrado éxito.

Ha debutado con mucho éxito la célebre pareja *Mingonina*, artistas coreográficos verdaderamente notables, y diariamente son muy aplaudidos en el *Káke-calle*, que tan perfectamente bailan en los intermedios, así como en el tango, especialidad del simpático artista.

Se ha estrenado un apóspito escrito para el celebrado actor Jenaro Guillot, por los Sres. Pedro Moreno y Manuel Pérez, que lo titulan *Prueba artística*. Los autores han estudiado muy bien las aptitudes del artista para quien escribieron la obra, y no es raro que el Sr. Guillot, actor de buena ceps y que tiene plena conciencia de su trabajo, haya conseguido un triunfo más en su carrera escuchando muchos aplausos. Autores y actor salieron muchas veces al final de la obra á recoger el premio de su labor.

A cara ó cruz, entremés de costumbres andaluzas original de los jóvenes literatos Leopoldo García Ceita y Joaquín García León, estrenado últimamente, ha logrado un grande y merecido éxito.

La obra está muy bien dialogada y en ella abundan las frases ingeniosas y los chistes cultos y propiamente sevillanos. A los que han hecho su debut con una obra de esas condiciones, no es aventurado augurarles muchos triunfos en el teatro si continúan por el camino emprendido y con iguales arrestos.

La interpretación, inmejorable por parte de todos. Las Sras. Casesnoves y Boch, muy bien en sus respectivos papeles, siendo muy aplaudidas. El simpático actor Pepe Bueno, encargado del protagonista de la obra, tipo muy difícil de hacer con la naturalidad y gracia que requiere, demostró tener mucho talento y haberlo estudiado de verdad, no descuidando detalle que pudiera tener algún interés. Con justicia fué muy aplaudido en unión de los autores. — *C. X. B.*

Palma de Mallorca. — Continúa actuando en el teatro Lírico la compañía de zarzuela de doña Carmen Domingo.

Las novedades de la pasada quincena han sido los estrenos de *Agua mansa* y *La Rabalera*, y la *reprisse* de las celebradas zarzuelas, desde mucho tiempo no presas en esta población, *La charola* y *La balona de la luz*. *La Rabalera* fué muy bien recibida por parte del público.

A la piñata, *La ciudad de hierro* (estreno), *Amor á oscuras* (estreno) y la *reprisse* de *La luna de té*, fueron las obras escogidas por la simpática triple cómica Amalia Issura para celebrar su beneficio la noche del 7 de las corrientes.

La beneficiaria fué obsequiada con multitud de ramos, que llegaron á cubrir el escenario, y con buen número de artísticos regalos.

La *ciudad de hierro* hizo las delicias del público, que aplaudió á todos los artistas, y en especial á la Srta. Isaura y al Sr. Martelo (Minguez).

En el entremés *Amor á oscuras* obtuvo un gran éxito la beneficiaria. — P. R.

Zaragoza. — La compañía Cobeña-Morano, por haber dejado de pertenecer Tallavi á la misma, en el teatro Principal nos ha dado á conocer *Triplepate*, que no gustó; *El matrimonio interino*, que tiene mucha gracia; *La madre*, del eminente Rusiñol, obra de gran fuerza dramática y exquisito gusto artístico; *El enemigo del pueblo*, del gran Ibsen, que pasó casi desapercibida para la mayoría del público, y *El genio alegre*, última producción de los hermanos Quintero, que ha sido aquí, como en todas partes, un verdadero éxito para los autores.

En las citadas obras la interpretación ha estado á la altura del número de los actores que las han desempeñado, distinguiéndose notablemente Carmen Cobeña, Sra. Cobeña (J.), Srta. Zuri, Sra. Boigontier y Anaya, especialmente la primera que, tanto en *El matrimonio interino*, como en *La madre* y *El genio alegre*, estuvo inimitable, encarnando perfectamente los opuestos tipos interpretados. De ellos, Tallavi en *El enemigo del pueblo* y Morano en *El abuelo* y *El genio alegre*, así como también el Sr. Mora, que es un actor cómico muy notable, y los Sres. Requena, Lagos, Díaz Aldana, Gálueñas y Cobeña (R. y B.).

La dirección artística, á cargo del aplaudido actor Sr. Oliver, muy bien.

— En el Teatro-Circo la compañía Duval ha estrenado *La fragua de Vulcano*, que no gustó; *Ideas*, de Melantuche, que fué muy aplaudida; *La galerna*, que pasó sin gloria ni pena, y *Ruido de campanas*, que ha sido el éxito de la temporada, habiéndose dado el caso, aquí no muy frecuente, de levantarse el telón diez veces al final de la obra.

Emilio Duval continúa siendo el niño mimado del público, que no desperdicia ocasión de demostrarle sus simpatías, simpatías que tiene muy bien ganadas.

El maestro José Espeita obtuvo una ovación en el intermedio de *El baile de Luis Alonso*. — R. de S.

Cartagena. — De excelente puede considerarse la campaña que está realizando en el Teatro-Circo de esta población la compañía Balaguer-Larra, tanto por el resultado artístico como pecuniario.

Entre las obras estrenadas merece especial mención *El genio alegre*, de los Sres. S. y J. Alvarez Quintero; que ha obtenido aquí un éxito extraordinario.

En la interpretación de *El genio alegre*, como en la de las demás obras, se han distinguido la Srta. Catalá, Sra. Estrada, el Sr. Larra, y las señoritas Abad, Ferós, Busillo, y Sras. Alcoba y Martín, como también los señores Navas, Llíri, Balaguer (M.) y Manrique.

Se preparan varios estrenos de las obras de mayor éxito en Madrid. — M. G. V.

Córdoba. — El día 2 hizo su presentación en el Teatro-Circo la compañía del Sr. Canales, que dirige Emiliano Latorre, y en la que figuran las hermosas típles Angeles y María Morais como partes principales, y el bajo Meana, Izquierdo, Guillot, etc.

El teatro, convenientemente restaurado y espléndidamente alumbrado, ofrecía un hermosísimo golpe de vista. La noche del debut se hicieron *Bohémios*, *El pobre Valbuena*, *El maestro Campanone*, estreno, y *El arte de ser bonita*. La compañía fué muy bien recibida por el numerosísimo público, que llenó el local en todas las secciones, y en *El maestro Campanone* la típle María Morais confirmó las excelentes impresiones que teníamos de dicha monísima artista; el público la ovacionó, y todas las noches llena el espacioso teatro en la sección en que se representa dicha obra.

— Del 15 al 16 debutará en el Gran Teatro la compañía Larra-Balaguer, que viene á hacer la temporada de feria. — L. P.

Corresponsales en el Extranjero de „El Arte del Teatro“

MÉJICO: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.

HABANA: D. José López. — Obispo, 133 y 135.

NUEVA YORK: Brentano's. — Booksellers Union Squares.

MANILA: D. Florencio González Díez. — Quiotan, 76, Santa Cruz.

COLÓN (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.

VERACRUZ: Franquesa y Achutegui. — Apartado 86.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 285.

TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.

BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia. — Kiosko Avenida de Mayo (esquina Lima).

LIMA: D. Felipe Pro. — Unión, 324.

COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

MANILA: Florencio González Díez, Abogado y Notario.

Tarjetas postales de artistas españolas en platino, iluminadas y esmaltadas

Próxima á agotarse la edición de estas preciosas tarjetas que ha hecho *El Arte del Teatro*, advertimos al público que solamente

regalaremos
la colección de ocho tarjetas
á los que se suscriban por un año antes de finalizar el mes de Junio

Tapas para encuadernar los números de 1906 de „EL ARTE DEL TEATRO“

Las artísticas y elegantes tapas que hemos confeccionado para encuadernar los números publicados durante el año de 1906, están terminadas y á disposición de nuestros lectores.

Rogamos á los que deseen adquirirlas que se apresuren á notificárnoslo, adjunto su importe, pues una vez terminada la edición de ellas no nos será posible reimprimirlas.

El precio de estas tapas es de 2,50 pesetas.

Nuestros lectores de provincias tendrán que enviarnos 35 céntimos más para el franqueo certificado. No las enviaremos sin haber recibido su importe.

Los que deseen encargarnos la encuadernación de los números con nuestras tapas se servirán enviarnos la colección de éstos, que han de estar en buen estado, añadiendo á las 2,50, importe de las tapas, 1,75 por la encuadernación.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{IA}

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve

PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)